

# UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de teología



*Una Institución Adventista*

## **La naturaleza de la nueva Jerusalén en Apocalipsis 21 y 22: un diagnóstico del debate actual**

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología

**Autor:**

Sangiuth Samuel Calderon Ramos

**Asesor:**

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, diciembre de 2020

# DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov, de la Facultad de Teología Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“LA NATURALEZA DE LA NUEVA JERUSALÉN EN APOCALIPSIS 21 Y 22: UN DIAGNÓSTICO DEL DEBATE ACTUAL”** constituye la memoria que presenta el estudiante Sangiuth Samuel Calderon Ramos para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 20 días del mes de diciembre del año 2020.



---

Nombres y apellidos del asesor

# PRUEBA DE SUMISIÓN

← → ↻ revistas.upeu.edu.pe/index.php/r\_theologika/authorDashboard/submission/1368 Actualizar

Aplicaciones Streaming complet... Tarjeta de visita - Q... familiayfeonline.com Presuposiciones, Pri... colometria Adventist Archives [...] digitalcommons.an... Otros marcadores

Revista Theologika **Tareas** 0 Español (España) Ver el sitio sangiuthcalderon

**OJS**  
OPEN JOURNAL SYSTEMS

Envíos

**Biblioteca de envío** Ver metadatos

**La LA NATURALEZA DE LA NUEVA JERUSALÉN EN APOCALIPSIS 21 Y 22: UN DIAGNÓSTICO DEL DEBATE ACTUAL**  
Sangiuth Samuel Calderon Ramos

Envío Revisión Editorial Producción

**Archivos de envío** Buscar

2240-1	sangiuthcalderon, Samuel Calderon - LA NATURALEZA DE LA NUEVA JERUSALÉN un diagnóstico al debate actual.docx	noviembre 23, 2020	Resultados de la investigación
--------	--	--------------------	--------------------------------

[Descargar todos los archivos](#)

**Discusiones prerrevisión** Añadir discusión

Nombre	De	Última respuesta	Respuestas	Cerrado
<a href="#">Comentarios para el editor/a</a>	sangiuthcalderon2020-	-	0	<input type="checkbox"/>

11-23 05:57

LA NATURALEZA DE LA NUEVA JERUSALÉN  
EN APOCALIPSIS 21 Y 22: UN DIAGNÓSTICO DEL DEBATE ACTUAL

**RESUMEN**

**“La naturaleza de la nueva Jerusalén en Apocalipsis 21 y 22: Un diagnóstico del debate actual”** – La naturaleza de la nueva Jerusalén siempre ha sido un tema de debate debido a que existen muchos registros especialmente desde los primeros siglos hasta nuestros días. Un grupo de comentaristas sostiene que la nueva Jerusalén es de naturaleza simbólica, una referencia al pueblo de Dios. Otros de ellos prefieren considerar que se refiere a la reconstrucción de la Jerusalén histórica en el sentido literal. Un tercer grupo de eruditos considera que la nueva Jerusalén es de naturaleza espiritual interpretándola en otro sentido; frente a este debate es posible plantearse cuál es la naturaleza de la nueva Jerusalén, que se ha interpretado de diversas formas. En este artículo se presenta un análisis del debate actual desde diversos puntos de vista obtenido a través de la revisión de literatura sobre el tema; al mismo tiempo que se proponen algunas “prescripciones” que van a servir para futuras investigaciones sobre este asunto.

**Palabras clave:** naturaleza, simbólica, Jerusalén, revisión, prescripciones.

**ABSTRACT**

"The nature of the new Jerusalem in Revelation 21 and 22: A diagnosis of the current debate" - The nature of the new Jerusalem has always been a subject of debate because there are many records especially from the first centuries to the present day. One group of commentators maintains that the new Jerusalem is symbolic in nature, a reference to God's people. Others of them prefer to consider that it refers to the

reconstruction of historical Jerusalem in the literal sense. A third group of scholars consider the new Jerusalem to be spiritual in nature, interpreting it in another sense; Faced with this debate, it is possible to ask what is the nature of the new Jerusalem, which has been interpreted in various ways. This article presents an analysis of the current debate from various points of view obtained through a review of the literature on the subject; at the same time that some "prescriptions" are proposed that will serve for future research on this matter.

**Key words:** nature, symbolic, Jerusalem, review, prescriptions.

LA NATURALEZA DE LA NUEVA JERUSALÉN  
EN APOCALIPSIS 21 Y 22: UN DIGNÓSTICO DEL DEBATE ACTUAL

**Planteamiento del problema**

Entre las visiones mostradas al profeta Juan se destaca la magnificencia gloriosa de la nueva Jerusalén (Ap 21), símbolo de “la certeza de los actos de re-creación de Dios; la presencia de Dios con la humanidad redimida; y la eliminación definitiva de las lágrimas, el dolor y la muerte”.<sup>1</sup>

Al mismo tiempo se encuentran las descripciones de la parte externa e interna de la ciudad, incluidas sus medidas, de las cuales se afirma en la actualidad que “no podemos estar seguros del modo en que Juan concebía el nuevo Cielo y la nueva Tierra”.<sup>2</sup> En este contexto es necesario preguntarse: ¿qué dice la literatura contemporánea sobre la naturaleza de la nueva Jerusalén?

---

<sup>1</sup> Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del apocalipsis* (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2013), 593, Ranko Stefanovic es un erudito que centra sus comentarios en un estilo exegético. Él comparte la esperanza de un cielo nuevo y tierra nueva donde finalmente viviremos en el estado original en que fuimos creados.

<sup>2</sup> Véase Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007), 308. Para Mounce la mayoría puede hacer suposiciones al respecto, porque no sabemos lo que Juan pensaba acerca de la Nueva Jerusalén. Mervyn Maxwell parece estar de acuerdo con Mounce en que todavía “algunos estudiosos concienzudos se preguntan si tal vez la Nueva Jerusalén es una ciudad simbólica en lugar de real”. C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 523.

## Diagnóstico sobre la situación actual del debate

La naturaleza de la Nueva Jerusalén, es interpretada de diversos modos entre los comentaristas del Apocalipsis. Una primera interpretación es encabezada por Jacques Doukhan, quien expone que la Nueva Jerusalén será real por “la presencia real de Dios y no [será] simplemente un símbolo de esa presencia, como era en el caso del Templo [de la antigua Jerusalén]”.<sup>3</sup> Además Doukhan se apoya para esto en que traduce a la palabra griega *véος* (Mateo 9:17), que presenta a la Nueva Jerusalén como totalmente otra. En el trasfondo esta ciudad nueva no es la antigua ciudadela, es una nueva ciudad real. Y la opinión personal es que “Dios le da a la Nueva Jerusalén, una nueva configuración y la baja a la tierra desde los cielos ([según la comparación de] Apoc 21:2 con Apoc 3:12)”.<sup>4</sup> Una manera similar de interpretar el texto es la de Ranko Stefanovic, quien sostiene que “en Apocalipsis 21:3, una voz celestial identifica la santa ciudad como ‘el tabernáculo de Dios’ en el que Dios habita con su pueblo”.<sup>5</sup> Stefanovic señala

---

<sup>3</sup>Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de ojos Hebreos*, trad. Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 195. Para Jacques Doukhan la Nueva Jerusalén es real porque Dios es real. El pensamiento de Adrian Rogers es similar al de Doukhan, ya que “Jesús está en el cielo en su cuerpo resucitado” y “un día, todo hijo de Dios también tendrá un cuerpo resucitado. Por lo tanto, debe haber un lugar donde nuestros cuerpos literales morarán por la eternidad en la presencia de Dios”. Él mismo afirma: “A decir verdad, es más real que la ciudad donde vives”. Ver Adrian Rogers, *Apocalipsis: El fin de los tiempos: el triunfo del Cordero de Dios* (Nashville, TN: B & H, 2007), 252. Stanford Orth sostiene que “la visión deja al lector con preguntas: ¿Será literal la ciudad? O, ¿es una manera pintoresca de comunicar la belleza y ciertas características de la nueva existencia del pueblo de Dios en el estado eterno? Pero nada de eso restaría realidad a la figura”. Igualmente indica que la ciudad es real y que “por lo pronto, tendremos que quedar contentos de contemplar las maravillas que el ángel reveló”. Véase Stanford Orth, *Estudios Bíblicos ELA: La consumación de los tiempos (Apocalipsis)* (Puebla, MEX: Las Américas, 1998), 148.

<sup>4</sup>Doukhan, *Secretos del apocalipsis*, 198–99.

<sup>5</sup>Stefanovic describe a la ciudad como el tabernáculo de Dios, ya que Dios mismo habitará con su pueblo por la eternidad. Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*,

a la ciudad como algo literal. Y con respecto a los muros en el v. 17, específicamente la frase “de acuerdo a una medida humana, que es una medida angélica”,<sup>6</sup> Stefanovic señala que “el significado de esta declaración es bastante oscuro”.<sup>7</sup> Apoyando a esta idea esta Hans K. LaRondelle, quien cree que es un lugar real, pero que en el texto se encuentra que “Juan informa a la iglesia que sus visiones de la Nueva Jerusalén son en esencia diferentes de las esperanzas nacionales judías de su tiempo”.<sup>8</sup> LaRondelle argumenta que para entender su naturaleza se debe prestar atención a la expresión “desciende”. De esta forma el texto tomaría sentido al considerar que “la Nueva

---

597. Además, Sunshine Ball acuerda con Stefanovic cuando señala que “como ciudad la Nueva Jerusalén es el hogar de los santos, una ciudad literal (Juan 14:1-3; Hebreos 13:14; 11:10-16)”. Sunshine Ball, *Daniel y el Apocalipsis* (Miami, FL: Vida, 1999), 164. También para Adrian Rogers “el cielo es un lugar real”. Rogers, *Apocalipsis*, 252. De igual modo para Robert H. Mounce, “la única realidad que se le da a Juan para ver en el nuevo cielo y en la tierra es la ciudad santa, la nueva Jerusalén”. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 308. Así mismo Donald Grey Barnhouse sugiere que “de varias cosas podemos estar seguros, tenemos ante nosotros la descripción de una comunidad real y celestial de santos de todas las edades; en medio de la ciudad mora Dios el Padre con el Señor Jesucristo; y finalmente, esta comunión no se romperá porque el autor de la maldad y el mal se excluye de esta ciudad santa”. Donald Grey Barnhouse, *Revelation: An Expository Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1971), 405.

<sup>6</sup>Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 595. Para Stefanovic, los muros tienen un significado poco comprensible. Mervyn Maxwell muestra un desacuerdo con Stefanovic cuando menciona que “el ángel Gabriel se le apareció una vez a Daniel con 'apariencia de hombre'. Véase Daniel 10:18; 9:21. Y la palabra griega equivalente a 'hombre', aplicada al ángel de San Juan, es *ánthropos*, que traducida puede significar sencillamente ‘persona’”. Dicho de otra forma, para Maxwell “en este caso San Juan explica que se trata de ‘medida humana, la [que es] empleada por el ángel’”. El ángel emplea una medida humana para medir la ciudad. Véase Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 531.

<sup>7</sup>Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 595.

<sup>8</sup>Refiriéndose a aquellos que eran conocidos como “la comunidad”, que probablemente eran un grupo de personas separado de los demás; descendientes de los macabeos, esenios y fariseos extremistas desde aproximadamente los años 30 a. C. en adelante. Véase Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin: Enfoque contextual-bíblico* (Buenos Aires, ARG: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 475.



Jerusalén desciende de arriba, como una creación nueva de Dios, y por consiguiente será completamente diferente de la vieja Jerusalén”.<sup>9</sup>

La segunda interpretación es de Elisabeth Schüssler Fiorenza, quien dice que la Nueva Jerusalén es símbolo del pueblo de Dios en esta tierra. Sin embargo ella aclara “que no es la ciudad en sí la que simboliza la comunidad escatológica de la iglesia, sino solo la muralla”.<sup>10</sup> Schüssler Fiorenza encuentra en este capítulo una visión de un mundo cualitativamente nuevo y diferente, y cree que el nuevo cielo y la nueva tierra que Juan menciona significa la Nueva Jerusalén simbólica (la iglesia) donde Dios aparece presente entre sus pueblos.<sup>11</sup> Es transcendental señalar que el foco de la visión teológica y del impulso convincente del texto se basa en la tierra, una tierra diferente pues el cielo estará en la tierra. Apoyando esta idea, Ana Mendez Ferrell dice que “nosotros somos el Templo de Dios, la Ciudad del Dios vivo, nuestras puertas están de continuo abiertas para todo el que, lavando sus ropas, quiera entrar en ella”.<sup>12</sup> Ella considera a la ciudad como símbolo de los que creen en Dios. De igual forma para Juan Carlos Cevallos, la Nueva Jerusalén es simbólica ya que las medidas presentadas no tienen una buena proporción, no puede existir algo real desproporcionado. Sobre todo, en el v.17 Cevallos considera que:

Cuando el ángel midió el muro, resultó ser, redondeando la cifra, 65 m (un codo es la medida del antebrazo desde el codo hasta la punta de los dedos, aprox. 0,45

---

<sup>9</sup>Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, 478.

<sup>10</sup>Elisabeth Schussler Fiorenza, *Apocalipsis: Visión de un mundo justo* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2010), 155.

<sup>11</sup>Ibíd.

<sup>12</sup>Ana Méndez Ferrell, *Apocalipsis: La revelación de Jesucristo* (Florida, USA: Ana Méndez Ferrell Inc, 2012), 229. Para Méndez la ciudad es símbolo de nosotros los que creemos en el Dios vivo, y nuestras puertas solo están abiertas para aquellos que han lavado sus ropas.

m). En el análisis, los intérpretes sostienen que no está claro si esta medición ha de ser considerada como la altura o el espesor del muro. En cualquier caso, no obstante, el muro está desproporcionado en relación con la medida de la Nueva Jerusalén. Una vez más se deduce que es un simbolismo.<sup>13</sup>

De esta manera Cevallos piensa que todo debe ser comprendido simbólicamente para no tener problemas de desproporción de la ciudad al tratar de interpretarla literalmente. En la misma línea interpretan G. K. Beale y David H. Campbell, quienes comentan que la Nueva Jerusalén es de naturaleza simbólica, en el sentido espiritual; los elementos representan a toda clase de personas que serán incluidas en el pueblo de Dios. Beale y Campbell indican que “las mediciones de la ciudad no son físicamente literales o arquitectónicas, ni son símbolos nacionales de un templo restaurado... como parece ser el caso de Ezequiel 40-48, sino que simboliza la inclusión de los gentiles como parte de este templo”.<sup>14</sup> Ellos sugieren que al describirse con distintas medidas y materiales. Simboliza a la iglesia como una comunidad universal no solo judía.

---

<sup>13</sup>Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, vol. 24, 1, 2 y 3 *Juan, Apocalipsis* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2009), 292. Cevallos usa netamente el contenido del v. 2, contextualizado con el capítulo 19:7-9 y llega a la conclusión de que la ciudad es símbolo de la integración de los gentiles a la iglesia militante, 299. Para Foulkes, es una “visión beatífica” [que] afecta todas las esferas de la vida”. Él entiende que la visión mostrada a Juan es algo irreal. Ver Ricardo Foulkes, *El Apocalipsis de San Juan: Una lectura desde América Latina* (Buenos Aires, Grand Rapids: Nueva Creación; Eerdmans, 1989), 229.

<sup>14</sup>G. K. Beale and David H. Campbell, *Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015), 483. Una posición similar sostiene Ugo Vanni, quien sugiere que basta “pensar en las dimensiones de la ciudad, en su forma cúbica, en su polivalencia, etc. Son tan evidentes que no dejan lugar a dudas: Jerusalén es un símbolo”. Ver Ugo Vanni, *Lectura del Apocalipsis: Hermenéutica, exégesis, teología* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2005), 417-418. Así mismo para Fergus J. King “la mezcla de elementos reales e irreales, o naturales y antinaturales, comienza al comienzo de las visiones”. Lo mismo sucede con “el tema de la irrealidad se ve más en la escala y composición de la ciudad”. Luego sugiere que “sus dimensiones son irreales: las dimensiones, si se toman literalmente, serían estructuralmente erróneas 21: 16-17, y de poco valor defensivo”. La misma ciudad para Fergus es irreal porque “está fabricada con materiales lujosos (21: 18-21) que están lejos de ser convencionales o realistas, como en el tamaño de las perlas que forman cada puerta 21: 21”. Y aún más, “el follaje

Como tercera interpretación está la de William Barclay quien considera que la Nueva Jerusalén es real en el sentido de un trasfondo judío. El cree que en esta visión el ángel le muestra a Juan la gloria de la reconstrucción de la antigua Jerusalén en términos del pensamiento judío sobre esa ciudad. Barclay señala, desde esa perspectiva, a la existencia de la Nueva Jerusalén antes de la creación la cual fue vista por Adán antes de pecar, por Abraham, y también por Moisés a quien le habría sido mostrada en el monte Sinaí; y en la actualidad se encuentra en la presencia de Dios (2 Baruc 4:2-6). Y que la Jerusalén terrenal es una copia de la celestial. En el trasfondo judío este sueño nunca murió.<sup>15</sup>

Claramente se puede ver este sueño en su típica forma de orar: “Y vuélvete con compasión a tu ciudad de Jerusalén, y mora en ella como has prometido; y apresúrate a reconstruirla en nuestros días con una estructura perdurable; y apresúrate a establecer allí el trono de David. ¡Bendito seas Tú, oh Señor, el Edificador de Jerusalén!”.<sup>16</sup>

En última instancia, Barclay tiene una interpretación idealista de la Nueva Jerusalén. Para él, esta ciudad es realmente una realidad “ideal” que se encuentra en Dios mismo. Y al mismo tiempo “el ideal es un desafío, que, aunque no se realice en este mundo, todavía puede que se realice en el mundo por venir”.<sup>17</sup>

---

de la nueva ciudad también es irreal”. Fergus J. King, “Revelation 21:1–22:5. An Early Christian Locus Amoenus?”, *Biblical Theology Bulletin: A Journal of Bible and Theology* 45, no. 3 (2015): 179.

<sup>15</sup>William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento* (Romanya Valls: Clie, 1970), 1185.

<sup>16</sup>Ibíd. Para Barclay, el primer trasfondo “griego” enseñaba que en el mundo invisible cada cosa que existe en la tierra, era una copia imperfecta de realidades celestiales. El segundo trasfondo de la existencia de la Nueva Jerusalén, es totalmente judío. Los judíos continúan orando en su liturgia sinagoga, esperando que el Mesías venga a libertarlos de la opresión de sus enemigos y finalmente restaure la ciudad de Jerusalén. Esperan que sea más un gobierno político terrenal, que un espiritual.

<sup>17</sup> Ibíd.

La descripción de la Nueva Jerusalén ha llevado a Osvaldo D. Vena, a una cuarta forma de interpretar Ap 21:19-27. Para Vena es una mezcla tanto de algo literal como simbólico. Sin embargo, aclara que “el valor de esta descripción no está en su contenido literal”.<sup>18</sup> Tendría más valor si miramos su contenido espiritual. Además, Vena delinea que “la mayoría son símbolos que aunque apuntan a realidades históricas, no son históricos en sí mismos”.<sup>19</sup> Es decir, aunque a primera vista los símbolos tengan apariencia literal o histórica, las descripciones de la ciudad tienen mezcla de rasgos tanto literales como simbólicos.

Tim Phillips, cree en una quinta posición. Para Phillips lo que Juan escribe, debe ser interpretado de acuerdo a la realidad en que vivimos. La Nueva Jerusalén es real, pero no está en el espacio sino en el entorno donde vivimos. En realidad, cualquier ciudad donde haya caridad y amor es la Nueva Jerusalén.

La visión de Juan el Revelador es sobre cómo vemos el cielo y la tierra en la gran extensión de la historia bíblica. Hay una trayectoria en esa historia que refleja algo de nuestra propia manera de ver. Juan, vivía un momento donde era consciente de que, al principio, el paraíso es un jardín donde los humanos, en su mejor momento, viven cerca de la tierra. Las ciudades son malas. Sodoma y Gomorra vienen a la mente, porque son lugares de tentación, amenaza y abuso. Juan se encontraba viviendo en la ciudad de Dios, porque todas las ciudades son malas, con la excepción de Jerusalén, la ‘ciudad santa’, donde la presencia de Dios se encarna en el Templo. Luego el concepto cambia cuando esa ciudad

---

<sup>18</sup>Osvaldo D. Vena, *Apocalipsis* (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress Press, 2006), 142.

<sup>19</sup>Ibíd. A pesar de tener descripciones de una ciudad histórica, para Osvaldo la visión va más allá del pensamiento humano terrenal, y la fe debe ser lo más importante para mejorar la comprensión, de la Nueva Jerusalén; semejante punto de vista es compartido por Archibald Thomas Robertson diciendo: “El simbolismo no debe ser en ambos casos apremiado demasiado literalmente, pero existe una dura y gloriosa realidad detrás de todo ello”. Claro está que para Robertson existen elementos literales y simbólicos. Ver Archibald Thomas Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento: Las Epístolas universales y el Apocalipsis de Juan*, VI (Barcelona: Clie, 1990), 495; Maxwell expresa un pensamiento similar “algo puede ser simbólico y a la vez real”. Véase Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 524.

santa se convierte en un lugar de tentación, amenaza y abuso, personas como Jesús y Juan el Bautista acuden y pasan la mayor parte de sus ministerios lejos de Jerusalén en el campo, en las aldeas de Galilea, junto al Jordán, en el desierto. La ciudad que redimió ahora es una tentadora, una adúltera, una “guarida de ladrones”. Sin embargo “Juan no parece dispuesto a renunciar a la ciudad. En cambio, imagina una Nueva Jerusalén, una ciudad santa, con un jardín plantado justo en medio de ella: El ángel me mostró el río de agua viva, claro como el cristal ... que fluía por la mitad de las calles. A ambos lados del río crecía el árbol de la vida que produce frutos doce veces al año, una vez al mes; las hojas sirven como medicina para sanar a las naciones” Apc. 22: 1-2.<sup>20</sup>

Por esta razón Phillips cree que solo basta imaginar y buscar en nuestro entorno una ciudad con las características de la Nueva Jerusalén para vivir realmente en ella, ya que la anterior desapareció en la historia.

En consecuencia, asumimos que para Doukhan y Stefanovic, la Nueva Jerusalén es un lugar literal. Aunque para Stefanovic parece que existe una situación oscura para el significado de las medidas de los muros. Pero la ciudad es real y cumple la función de tabernáculo de Dios. Asimismo, LaRondelle sugiere que la Nueva Jerusalén es real porque descenderá del cielo y será muy diferente de la primera Jerusalén terrenal.

Mientras tanto para Fiorenza, definir si la ciudad es un lugar real, no tiene importancia, a excepción de la muralla que simboliza la comunidad escatológica del pueblo de Dios. Del mismo modo Mendez Ferrell sugiere que nosotros somos la Nueva Jerusalén y que la ciudad es el símbolo de la presencia de Dios. Para Barclay no es más que el gran sueño judío de reconstruir la antigua Jerusalén. De otra manera Beale y Campbell creen que simboliza la inclusión de los gentiles como parte de este templo ya que Juan no se refiere a una ciudad arquitectónica. Vena cree que la ciudad tiene elementos tanto simbólicos como literales. En cambio, Phillips cree que Juan imaginó una nueva ciudad

---

<sup>20</sup>Tim Phillips, “Saving Paradise: Could Detroit Be the New Jerusalem?”, *Review and expositor* 114, no. 3 (2017): 463-464.

teniendo en cuenta su realidad, porque la buena ciudad de Jerusalén se había envuelto en corrupción. Por esta razón Phillips cree que solo basta imaginar y buscar en nuestro entorno una ciudad con las características de la Nueva Jerusalén para vivir realmente en ella. Ya que la anterior desapareció en la historia y con el pasar del tiempo cualquier otra ciudad la puede reemplazar y superar a la anterior porque la presencia de Dios está con sus servidores.

### **Prescripción con miras al futuro**

La perspectiva del debate actual parece dejarnos aun confundidos. Sin embargo, es posible establecer algunas prescripciones en cuanto a cómo abordar este asunto, basándose en la misma Escritura.

Una de las formas sugerentes para abordar la interpretación del texto sería tomar “seriamente las afirmaciones cronológicas de Apocalipsis (1:1, 3; 22:6, 10, 12), observar cuidadosamente el contexto histórico de Apocalipsis (caps. 2-3), y escuchar con atención a la literatura apocalíptica de los profetas del Antiguo Testamento (Is 13:34; Ez 32)”.<sup>21</sup> Además, al interpretar la naturaleza de la nueva Jerusalén se podría tomar en cuenta previamente el adjetivo “nuevo”<sup>22</sup> que aparece en el cap. 21:1. Esta palabra griega, *kainós*, “tiene gran importancia para la visión de 21, 1-8. [...], porque aparece 4 veces en los ocho versículos; con esta palabra se califica al cielo (v.1), a la tierra (v. 1), a la ciudad santa (v. 2), y a toda la creación (v. 5)”.<sup>23</sup> La palabra *kainós* es

---

<sup>21</sup> Kenneth L. Gentry y C. Marvin Pate, *Cuatro puntos de vista sobre el Apocalipsis* (Miami, FL: Editorial Vida, 2005), 100

<sup>22</sup> Máximo V. Arrieta, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*, 5th ed. (Lima, Peru: Ediciones y Producciones Unión, 2000), 155

<sup>23</sup> Ariel Álvarez Valdés, *La nueva Jerusalén, ciudad celeste o ciudad terrestre?: Estudio exegético y teológico de Ap 21, 1-8* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2005), 66

usada por Juan para referirse a todo lo que será remplazado. Que es similar a lo que Pedro señala “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 P 3:10, 13).

En el contexto de Apocalipsis “Juan está enfatizando probablemente que la creación nueva es una re-creación ‘con elementos existentes’ en vez de una ‘creación *ex nihilo*’ (cf. 2 Pe. 3:10)”.<sup>24</sup> A su vez Dios mismo hablo por medio del profeta Isaías diciendo: “Crearé nuevos cielos y nueva tierra. De lo pasado no habrá memoria, ni vendrá al pensamiento” (Isa. 65:17). Esto es muy similar a lo que presenta Juan cuando señala: “He aquí yo hago nuevas todas las cosas”, (Apc. 21:5). De esta forma la re-creación abre la posibilidad de tener un sentido físico de la ciudad que serviría en el estudio sobre la naturaleza de la nueva Jerusalén (v. 2).

En seguida para percibir la naturaleza de la nueva Jerusalén del Apocalipsis, se propone seguir esta secuencia. Primero el Apocalipsis emplea 27 veces la palabra ciudad; unas 18 veces menciona a Jerusalén, de las cuales solo en tres ocasiones se menciona como la nueva Jerusalén (3:12; 21:2, 10). Sin embargo cabe la posibilidad de entender que la Nueva Jerusalén es real bajo la descripción de los siguientes textos: Jn 14:1-3; Heb 13:14; 11:10-16.<sup>25</sup> Por otro lado, claro está que no todos aceptan lo que se menciona en los textos ya indicados y difieren en opinión sobre si su naturaleza es

---

<sup>24</sup> Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 586. Existe otra palabra griega *neós*, que también se traduce como nuevo (Mat. 9: 17), pero se refiere a algo nuevo del punto de vista del tiempo.

<sup>25</sup> Sunshine Ball, *Daniel y el Apocalipsis* (Miami, FL: Editorial Vida, 1999), 164. Como lo sugiere Robert H. Mounce "La única realidad que se le da a Juan para ver en el nuevo cielo y en la tierra es la ciudad santa, la nueva Jerusalén. Véase en Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007), 308.

símbolo de Cristo y la comunidad cristiana.<sup>26</sup> Un segundo grupo plantea otras opiniones.<sup>27</sup> Sin embargo de lo que se puede estar seguros sobre la ciudad es que es “santa” (v. 2). Este adjetivo es empleado 25 veces solo en Apocalipsis para referirse a Cristo, a Dios mismo, a los ángeles, a los cristianos y a Jerusalén (Is 48:2; 52:1; 66:20; Neh 11:1, 18; Dn 9:24; Mt 4:5; 27:53). Para tener una mejor claridad sería recomendable revisar en todo el texto de Apocalipsis para entender cómo Juan aplica este adjetivo para referirse a Jerusalén (11:2; 21:1, 10; 22:19). Hay textos como Is 54:14; Ez 43:7 que pueden ser de ayuda al tratar de entender por qué la ciudad es descrita por Juan como gloriosa.

En el v. 2 aparece el verbo “descender” que jamás se aplica en todo el AT ni en el NT para Jerusalén bajando del cielo. Este verbo podría servir como marcador textual para descubrir la naturaleza de la ciudad. “Sin embargo, no siempre nos resulta claro dónde trazar exactamente la línea de demarcación entre lo literal y lo simbólico con respecto a la nueva Jerusalén”.<sup>28</sup> Y sería bueno tener en cuenta a partir de los eventos apocalípticos lo que Jacques Doukhan declara que “el descenso de la Nueva Jerusalén es el último evento profético del Apocalipsis”.<sup>29</sup> Y comparar con lo que Juan mismo dice: “descendió del cielo” refiriéndose a la primera venida de Jesucristo a esta tierra (Jn 3:13), evento que muchos creyentes tenemos por seguro. Siguiendo la misma línea de marcadores textuales, tenemos que la ciudad que precede de Dios (v. 2), y se podría

---

<sup>26</sup> Ana Mendez Ferrell, *Apocalipsis: La revelación de Jesucristo* (Florida, USA: Ana Méndez Ferrell Inc, 2012), 104

<sup>27</sup> Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 308

<sup>28</sup> Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 607

<sup>29</sup> Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 188



comparar con lo que Juan el Bautista dio testimonio “vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre Él”, refiriéndose al Espíritu Santo que descendía sobre Jesús de quien más adelante declara “y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el hijo de Dios” (Jn 1:18, 32, 34; 2 P 1:16, 17). El hecho de comparar con otros textos existe mayor probabilidad de dejar en claro cuál es la procedencia de la nueva Jerusalén. De la misma manera podría ayudar en la comprensión del texto la promesa que Jesús mismo expreso: “Voy púes a preparar lugar para vosotros” (Jn 14:2). Sin embargo, se recomienda estudiar a detalle cada texto sugerido para que resulte de mejor ayuda en el caso de un estudio profundo sobre la naturalidad de la nueva Jerusalén.

El marco cambia cuando vemos a la Jerusalén adornada como una novia (21:2). Esto podría referirse tanto a la gloria como se encuentra vestida (materiales) con toda piedra preciosa (21:19). También podría ser una referencia simbólica a la iglesia, como lo presenta Juan en el 19:7-8. No tenemos un consenso claro sobre cómo interpretarla por la mezcla de lenguaje figurativo como literal. En 19:8 “las acciones de los santos” están representadas simbólicamente por el lino fino. Así mismo ella misma aparece en el 22:17 diciendo “ven”. Esto demuestra que “antes de la llegada de la nueva Jerusalén, la compañía de creyentes está descrita como la novia (Ef 5:32)”,<sup>30</sup> pero en 21:9 aparece ya como la esposa del Cordero. Si damos lugar a una interpretación netamente simbólica se correría el riesgo de dejar de lado los materiales literales con la que está construida la ciudad.

---

<sup>30</sup> Kenneth L. Gentry and C. Marvin Pate, *Cuatro puntos de vista sobre el Apocalipsis*, 137.

Por otro lado, se muestra el cumplimiento de las promesas hechas a los que salen victoriosos en las siete iglesias (véase Ap 21:7, 10, 22 y compárese con 3:12 promesa hecha a la iglesia de Filadelfia; en el 21:27 la promesa del 3:5 hecha a la iglesia de Sardis; en 22:2 se cumple la promesa hecha en 2:7 a la iglesia de Éfeso; en 22:3 la promesa hecha en 3:21 a Laodicea; y en 22:4 la promesa hecha en 3:12 a la iglesia de Filadelfia). Como se percibe en la Biblia misma, “los símbolos del libro pintan ‘diversos movimientos y eventos históricos en el mundo occidental y la iglesia cristiana’. Y esas profecías predictivas están en el proceso de cumplirse”.<sup>31</sup>

Como último punto las medidas encontradas en el 21:15-17, recuerdan “la visión de Ezequiel de un hombre con una vara de medir midiendo el templo (Eze. 40-42)”.<sup>32</sup> En Apocalipsis mismo (Ap 11:1-2) Juan es invitado a medir. Sin embargo, este acto podría ser de ayuda para la interpretación si consideramos lo que menciona Stefanovic: “La declaración de las medidas, podrían destacar que el hogar celestial es adecuado y amplio”.<sup>33</sup> Es necesario tener en cuenta en la interpretación lo que Juan menciona en cuanto a que la ciudad es un cuadro perfecto (v. 16), en cada lado 12.000 estadios. ¿Se debe interpretar esta cifra como las medidas reales de la ciudad, o deben interpretarse de manera similar al número de los redimidos, los 144.000, que parece ser el número de la universalidad del pueblo de Dios (Ap 7:4)? ¿Es este cuadrado equivalente al lugar santísimo del templo del antiguo Israel (1 R 6:20)? Las medidas de la Nueva Jerusalén no tienen una interpretación definida. Por lo tanto, esto sería un punto desafiante para un estudio futuro sobre la nueva Jerusalén. Algunos comentaristas como Doukhan dan una

---

<sup>31</sup> Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 13

<sup>32</sup> Ibid., 599

<sup>33</sup> Ibid.

limitada interpretación de Ap 21:12 al declarar que se refiere a “la Nueva Jerusalén [como] un ambiente nuevo y perfecto, que inspira confianza, admiración y placer. [Con] ‘un muro grande y alto’ la protege bien”,<sup>34</sup> y desde este punto de vista no se debería comparar o entender en torno a “la Jerusalén del pasado [que] no se compara en nada con la Nueva Jerusalén. Nada es lo mismo.

En conclusión “un buen comentario del Apocalipsis no debería imponer ningún enfoque específico sobre el texto”.<sup>35</sup> Sin embargo, el texto mismo tiene varios indicadores que pueden ayudar a entender la naturaleza de la nueva Jerusalén sin forzar el texto. Y se debe entender que “la exposición del texto y el enfoque aplicado deben ser controlados por el propósito de su autor, quien debería decirnos qué hemos de encontrar en él y si se aplica al pasado, al presente o al futuro”.<sup>36</sup> Si la nueva Jerusalén es real o simbólica o ambas cosas es algo que se debe determinar a la luz de la Biblia misma, dejando que la Biblia sea su propia interprete. Esto implica estudiar la naturaleza de la nueva Jerusalén teniendo como contexto no solo el libro de Apocalipsis sino también el Antiguo y el Nuevo Testamento.

---

<sup>34</sup> Jacques Doukhan, *Secretos del apocalipsis*, 200

<sup>35</sup> Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, 15

<sup>36</sup> Ibid.

## Bibliografía

- Ana Mendez Ferrell. *Apocalipsis: La revelación de Jesucristo*. Florida, USA: Ana Méndez Ferrell Inc, 2012.
- Ariel Alvarez Valdés. “La nueva Jerusalén, ciudad celeste o ciudad terrestre?: Estudio exegético y teológico de Ap 21, 1-8.” Editorial Verbo Divino, 2005.
- Arrieta, Máximo V. *Interpretacion historica del libro de apocalipsis*. 5th ed. Lima, Peru: Ediciones y Producciones UNION, 2000.
- Beale, G. K., and David H. Campbell. *Revelation: A Shorter Commentary*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2015.
- Jacques Doukhan. *Secretos del apocalipsis: El apocalipsis visto a traves de ojos Hebreos*. Translated by Claudia Blath. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- Kenneth L. Gentry, and C. Marvin Pate. *Cuatro puntos de vista sobre el Apocalipsis*. Miami, FL: Editorial Vida, 2005.
- Mounce, Robert H. *Comentario al libro del Apocalipsis*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2007.
- Oswaldo D. Vena. *Apocalipsis*. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress Press, 2006.
- Ranko Stefanovic. *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del apocalipsis*. Estados Unidos de Norte América: Andrews University Press, 2013.
- Schussler Fiorenza, Elisabeth. *Apocalipsis: Visión de un mundo justo*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2010.
- Sunshine Ball. *Daniel y el Apocalipsis*. Miami, Florida: Editorial Vida, 1999.
- Tim Phillips. “Saving Paradise: Could Detroit Be the New Jerusalem?” *Review and expositor* 114, no. 3 (2017): 462–65.

William Barclay. *Comentario al Nuevo Testamento*. Romanya Valls: Clie, 1970.

Cevallos, Juan Carlos. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, vol. 24,1, 2 y 3 Juan,

*Apocalipsis*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2009.